

**HNA. GLORIA M. VELAZQUEZ- FUNDADORA Y DIRECTORA
APARTADO 509
CAMUY, PR 00627**

“Y YO SALVARE TUS HIJOS” ISAIAS 49:25

HISTORIAL DE MADRES UNIDAS EN CLAMOR A DIOS

Madres Unidas en Clamor a Dios surgió como la respuesta de Dios al gemido que se quiebra en la garganta de una madre y se convierte en sollozo. Surgió como la respuesta de Dios a la crisis que en los últimos tiempos azota los hogares, destruyendo los hijos, destruyendo matrimonios, destruyendo la sociedad. Esa mujer que es figura clave en el hogar, llamada MADRE, porque de sus entrañas mismas salió un ser con vida, anidado en su vientre, llamado hijo; el cual mimó, acunó en sus brazos, lo arrulló y le amó. Esa mujer que ama a Dios y le sirve, ha sentido que su corazón se fragmenta en mil pedazos, pues el fruto de sus entrañas corre el peligro de ser arrebatado por la corriente malsana de malicias y demonios que para este tiempo final se encargan de destruir sentimientos, valores morales, caracteres, etc. en las vidas de los seres humanos. Es esa madre la que ante el aumento de la maldad y la perversidad en los últimos tiempos ha acrecentado su clamor a Dios, entendiendo a cabalidad que es la única forma de arrancar de las garras del enemigo a nuestros amados hijos, tal y como dice la Palabra en Isaías 25:49.

Respondiendo a esa necesidad, Dios levantó una UNIDAD DE COMBATE, una unidad de batalla- ¡MADRES UNIDAS EN CLAMOR A DIOS! A Dios le plació levantar un REGIMIENTO DE MADRES, que unidas se han levantado para contraatacar con ayuno y oración los poderes malignos del enemigo y rescatar para Cristo de esta manera a sus amados hijos. Surgió en los inicios del 1983. Luego de Dios haberme hecho sentir con profundidad el dolor por el cual las madres estaban atravesando por sus hijos, me dio la revelación que marcó el comienzo de uno de los movimientos más sensibles y determinantes para la felicidad dentro del hogar en estos tiempos tormentosos que vivimos. Un movimiento donde miles y miles de madres se han unido a clamar a Dios por los hijos, pero en especial por los hijos perdidos en el pecado y en la maldad de este mundo.

En el 1983, Dios me dio una impactante revelación, mientras me encontraba retirada en un ayuno de días, en una de las habitaciones, asignadas a tales fines del Ministerio Cristo Viene, del Evangelista Yiye Avila. Ministerio al cual pertenecía desde finales del 1972, cuando Dios me llamó al mismo, luego de haberme desempeñado por cuatro (4) años como Directora Ejecutiva de una Institución de Envejecientes en Arecibo, PR., bajo la Comisión Puertorriqueña de Gericultura, del Departamento de Servicios Sociales. Hoy se conoce como. Departamento De La Familia.

Me encerré con Dios en oración. Necesitaba respuesta urgente a mi profunda inquietud y angustia por las madres que por los últimos tres meses había venido sintiendo en mi corazón. Eso fue a fines del mes de abril de ese año. Esta inquietud traspasaba los límites de una preocupación común y corriente. Era algo más profundo e intenso. Aún las noticias que se transmitían de sucesos trágicos que afectaban la familia, mi corazón se compungía por las madres, que al fin de cuentas, eran las que sufrirían todo eso. Observaba la degradación moral y los jóvenes sumergiéndose en todo tipo de vicio, y mi corazón lloraba pensando en la angustia por la cual atravesaban las madres. Veía a las madres desesperadas por todas partes, sus hijos estaban siendo arrancados de su lado por el enemigo para ser destruidos con todo tipo de perversidad.

Dios me mostraba el enorme sufrimiento por el cual las madres estaban atravesando con sus hijos. Precisamente ese retiro obedecía a que necesitaba urgentemente que Dios me hablara y me mostrara por qué mi corazón se estremecía a tal manera con todo esto que ocurría a mi alrededor. Yo era madre, sabía cómo nos preocupamos por los hijos y la familia, pero aquello que yo sentía superaba toda preocupación normal. Realmente pasé esos meses orando fervientemente y llorando delante del Señor por lo que estaba sintiendo. Hacía mis ayunos regulares, pero Dios me mostró que entrara en un ayuno especial de varios días. Fue ahí donde Dios me habló y me mostró cuál era Su plan y Su propósito con todo lo que me había estado ocurriendo. Me mostró que todo eso Él lo había permitido porque tenía un Plan que tenía que cumplirse para bendecir a las madres que tendrían que enfrentarse a unos tiempos muy difíciles y complejos. Tiempos donde se desatarían las fuerzas infernales queriendo destruir la familia, creando desolación en el seno del hogar.

LA REVELACIÓN

Cuando estaba llegando al final de mi retiro, encerrada en aquella habitación orando y adorando a Dios, vino a mí la revelación en la cual quedó establecido el llamado de Dios para bendición de miles y miles de madres en y fuera de la isla de Puerto Rico. En esa revelación me encontraba situada en cierto lugar y frente a mi persona caminaba un joven de espaldas a mí. Se me iba informando todo lo que sucedía en la revelación. El joven había estado preso y se le había impuesto una sentencia de muerte. Desconocía cuál había sido el delito de este joven, pero se me hizo entender que todo yugo satánico y toda ligadura, inducen al pecado, y conlleva una sentencia de muerte espiritual. La Palabra dice, que "La paga del pecado es muerte." Pero ahora este joven caminaba en ruta a su libertad, conforme el Espíritu de Dios me iba mostrando. Se me indicaba que su sentencia de muerte había sido perdonada y caminaba ahora rumbo a su libertad. Observaba cómo el joven avanzaba, pero de momento el joven se detuvo y volteó su cabeza, mirando en dirección a donde me encontraba parada. Me miró y al hacerlo una amplia y hermosa sonrisa se dibujó en sus labios. Yo estaba admirada, pues creía que el joven ignoraba mi presencia allí.

Quedé mirándolo en mi asombro y él radiante de felicidad continuaba sonriendo conmigo. Lo más impactante fue cuando me habló y me dijo dos palabras que me conmovieron: "**¡Gracias, madre!**" Bañada en lágrimas le preguntaba a Dios qué significaba todo aquello. Dios contestó el clamor y la petición que por meses había buscado en oración y ayuno. Lo maravilloso era que me había llamado madre. Quedé allí parada, observándolo bien y confirmando que no era ninguno de mis dos hijos, ya que tengo dos hijos varones, Josué, el menor, y Manuel. El continuó jubiloso su marcha, que lo conduciría a una nueva oportunidad que Dios le daba. Caminaba ahora de la mano del Señor, hacia la libertad en Cristo Jesús. Ya que su sentencia de muerte le había sido perdonada, conforme se me iba indicando. Y volvió el Espíritu Santo a mostrarme lo que había ocurrido: "Mi sierva, ese joven representa a millares de hijos que en todo el mundo están bajo el yugo de la esclavitud del pecado. Hijos perdidos, hundidos en las prisiones de maldad, con sentencias de muerte sobre ellos por causa del pecado que les destruye. Y esos hijos serán libertados, serán rescatados de las garras de Satanás, mediante el CLAMOR UNIDO de millares de madres que se unirán a CLAMAR." Este joven había sido rescatado del pecado. Sus cadenas se habían roto, sus ligaduras se habían soltado. En ese momento caminaba triunfante rumbo a su LIBERTAD. Era libre, LIBRE EN CRISTO. Por eso su alegría. La libertad la da Cristo, pues dice en Su PALABRA: "**Conoceréis la Verdad y la Verdad os hará libres.**" Juan 8:32.

Y Dios continuó hablándome. Me mostró que mediante el Clamor Unido de las madres serían liberados millares de hijos perdidos alrededor de todo el mundo. Gloria a Dios. Aleluya. Y todo pecado conlleva una condena de muerte espiritual. ***“Mas el clamor de las MADRES UNIDAS hará posible que se rompan los yugos de esclavitud en esos hijos y se romperán cadenas y yugos, y serán puestos en libertad en todo lugar donde se levanten las madres en oración y ayuno por ellos, creyendo en mi Palabra, mis promesas y en el poder libertador de mi Espíritu. Hijos serán libertados en tu tierra y en los países más remotos del mundo,***

***donde las madres unirán esfuerzos clamando, orando y ayunado por los hijos perdidos.”
Así dice el Señor.”***

Dios me mostró además, que el clamor y las lágrimas de una madre mueven el mismísimo trono de Dios. Siendo esto así, ¿cuánto no conmoverá el clamor y las lágrimas de millares de MADRES UNIDAS alrededor de todo el mundo? Por eso Dios nos ha escogido para que en estos días de tanto sufrimiento en los hogares las madres estemos unidas en oración y ayuno para dar la batalla por nuestros hijos.

Dios me mostró el plan de acción a seguir mediante el cual las MADRES orarían y ayunarían por todos los hijos provocando una ACCION MASIVA DE PARTE DE DIOS, de liberación a todos los que estuviesen atados y ligados por cadenas de impiedad del enemigo de las almas. Mostró que era el tiempo asignado para operar milagros de liberación a los hijos oprimidos y que las MADRES verían la contestación a sus oraciones de largo tiempo.

PLAN DE ACCION

Primero: Cada madre escogerá un día a la semana y se presentará en ayuno delante de Dios. Ese día presentará a todas las madres que claman delante de Dios por sus hijos para que el milagro que esperan sea operado. **Número Dos:** Escogerá, además, una hora diaria, donde levantará clamor a Dios por el mismo propósito. El Señor me mostró que a la hora de clamar por los hijos, nos concentráramos en clamar más por los hijos de las otras madres. Como todas estarán haciendo lo mismo, así una NUBE DE ORACIÓN les estará cubriendo a todas junto a sus hijos. Además que esta es la oración de compasión, donde nos desbordamos en amor por los otros, y esto agrada a Dios y es recompensado grandemente. Si nos compadecemos del dolor de las otras madres, Dios se compadecerá del nuestro. Así dice la Palabra: ***El que obra en misericordia, alcanzará misericordia.***

Luego el Señor me llevó a la Palabra para confirmar aquella maravillosa experiencia que me había sido dada. **“Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, Y YO SALVARÉ A TUS HIJOS.” Isaías 49:25.** Así quedó confirmado y sellado aquel llamado. Fui obediente al mismo. Pedí sabiduría y dirección divina para levantar un regimiento de madres dispuestas a tomar la armadura del Espíritu Santo y lanzarse a la batalla conmigo, a conquistar la victoria para los hijos en diversas situaciones. Y aunque no estén atados por el enemigo, aunque le estén sirviendo al Señor, el clamor es decisivo para que toda asechanza del enemigo sea reprendida; para que sean librados de las maquinaciones del enemigo.

Cuando bajé a relatarle toda aquella hermosa experiencia vivida en mis días de ayuno al siervo de Dios, el Hno. Yíye Ávila, que se encontraba también retirado en ayuno en su oficina, el siervo de Dios recibió una gran bendición del Espíritu Santo y comenzó a hablar en lenguas y el Señor habló a través del Siervo de Dios y me dijo: “Este es un Movimiento para conquistar almas y traerlas a mis pies, en lo poco que falta para mi Venida.” Aleluya.

A través de los 24 años que han transcurrido, donde miles y miles de madres se han unido clamando, orando y ayunando por sus hijos, Dios ha salvado millares de hijos, librándolos de la eterna condenación y trayéndolos a la libertad gloriosa en Cristo Jesús. Así Dios continuó confirmando lo que luego se convertiría en una hermosa unidad donde nos hemos mantenido en pie de guerra contra las huestes infernales que atentan todo el tiempo contra lo más preciado en nuestra vida terrenal, nuestros hijos. Como un año más tarde leía un artículo en una reconocida revista de Estados Unidos, donde una sierva de Dios, destacada en un ministerio de mujeres, la Hna. Beverly, la cual relataba una experiencia que me impactó sobremanera. Decía ella que viajaba en una ocasión en un avión para dirigir un Congreso de mujeres, para ministrarles la Palabra de Dios. Decía que mientras iba en el viaje, a su lado iba sentada una mujer joven. Pasado algún tiempo de vuelo, se inquietó por lo callada en extremo de aquella mujer, pues en

un vuelo de horas, lo normal es que algún tipo de comunicación se entable con la persona que esté a nuestro lado, por breve sea la misma. Pero, aquella mujer permanecía totalmente callada. Así transcurrió hasta que llegó el momento de pasar las camareras con los carritos de alimentos, que en aquellos años era costumbre en los vuelos aéreos.

Con asombro, la Hna. Beverley, observó que su compañera de viaje no tomó nada de aquella succulenta bandeja. Creyó que era un momento propicio para romper el hielo y comentar algo. Así que le dijo: "Veo que no ha probado bocado alguno." Y al fin esta mujer habló y dijo: "No, estoy ayunando". La Hna. Beverley, pensó regocijada, que a su lado iba entonces una cristiana e iba en ayuno, de modo que se animó a comentarle: "Ah, entonces es usted cristiana". Sobrecogida quedó cuando escuchó la respuesta de la mujer, la cual respondió: "No, soy bruja". Aún bajo el impacto, la sierva de Dios no pudo reprimir la pregunta: "¿Oh, y está ayunando?" Y su mayor asombro fue cuando recibió la respuesta escueta de la mujer, quien tajantemente le dijo: "Sí, nosotras las brujas y los satanistas, ayunamos y oramos al diablo, para que destruya los hogares, para que destruya los hijos, los matrimonios y toda la felicidad que pueda haber en la familia."

Para bendición de la sierva de Dios, el vuelo casi terminaba, mientras su compañera de viaje se sumió en un hermetismo que no daba lugar a nada más. Pero, esta experiencia hizo que la Hna. Beverley se reafirmara más y más en la hermosa labor y el hermoso Ministerio que Dios le había encomendado a ella. Cuando leí esto, comprendí que Dios nos había dado a las MADRES, un MOVIMIENTO que contraatacaría toda esta estrategia malévol de Satanás contra el hogar y los hijos. Sea toda la gloria para Él. Aleluya.

Estaremos unidas en un mismo pensamiento y un mismo propósito, en el Nombre de Jesucristo. No importa el país cercano o lejano en que te encuentres; únete, escríbenos y dinos que deseas participar del PLAN DE ACCION que Dios me reveló. Toma tu día de ayuno y tu hora de oración diaria. Pídenos y te enviaremos las Listas de Madres con sus Hijos para que las presentes en oración. También te enviaremos los TEMAS PARA ORAR y el PLAN DE ACCIÓN.

El PROPÓSITO principal de Dios en este MOVIMIENTO es la salvación de los hijos perdidos de tantos creyentes. Muchos están en la droga, en la delincuencia, en indiferencia espiritual, en las ansiedades del mundo, en cárceles, etc. pero no importa dónde estén, Dios los sacará, los limpiará, vendará sus heridas y los salvará. Amén. Él dice en Su Palabra: "**...Y YO SALVARÉ A TUS HIJOS.**" Esa promesa es fiel y verdadera, es Sí y Amén. Él siempre cumple Su Palabra. Querida madre, sólo coloca tus hijos en las manos de Dios y espera en Su Misericordia. En la Revista La Fe en Marcha, del Evangelista Yiye Ávila, escribo artículos donde relato hermosos testimonios de lo que Dios ha hecho en mi vida y en la vida de mis hijos. Dichos artículos también aparecen en www.madresunidasenclamoradios.org, para beneficio de todos los que la visiten. Dios les bendiga rica y abundantemente.